# *Un país que nace*

Por Ralph M. Lewis, F.R.C.

Este es el undécimo de una serie de artículos de nuestro Imperator acerca de las observaciones hechas en su reciente viaje que lo llevó, junto con sus acompañantes, alrededor del mundo visitando lugares místicos y remotos.

En el pasado, si confiamos en la historia, los acontecimientos políticos seguían ciertos diseños o esquemas. Estos esquemas rara vez, si acaso, convergían al mismo tiempo ejerciendo influencia igual sobre las circunstancias.

Sin embargo, hoy vemos ideologías diametralmente opuestas, esquemas o diseños, que ejercen una presión casi igual sobre el mundo. Por una parte, tenemos el comunismo que dice que unifica las gentes, contra estados en los que rigen intereses especiales. La consecuencia de este sistema de pensamiento político es disolver todo lazo con áreas geográficas y tradiciones.

En efecto, si triunfara, reuniría a todas las gentes del mundo bajo la administración de un solo sistema. Los méritos o errores de semejante sistema no serán considerados aquí.

Al mismo tiempo que el comunismo expone su tipo de integración de pueblos, actúa de manera activa una desintegración. Los Imperios se han disuelto o están tambaleando, como ha sucedido con el británico, el francés, el holandés. Este es un tipo de unificación ya pasado de moda; o pudiéramos decir, que la comprensión en un tiempo poderosa de pueblos separados para formar un todo, se está deshaciendo.

Las entidades así libertadas, como la India, las Indias Orientales, la Indo-China Francesa. y otras, subrayan ahora la idea de *separación* e *individualidad.* Esta separación no es más que un producto del nacionalismo y de su atributo de aislamiento. Además, las naciones más viejas, incluyendo las grandes potencias del mundo, tienen una clara conciencia de que su propio nacionalismo no es tan efectivo.

Comprenden bien que la clase de independencia que representó en un tiempo el nacionalismo es hoy una imposibilidad. Sin embargo, el abolirla bruscamente seria una cosa demasiado drástica, tanto económica como políticamente. Por consiguiente, se atienen a un substituto; la adhesión de sus estados separados en una federación conocida con el nombre de Naciones Unidas.

Este lazo, sin embargo, es débil al presente. Para trabajar juntas, las potencias individuales deben sacrificar algo de su individualismo y la mayoría de ellas ha tenido repugnancia de hacerlo.

Tenemos pues los tres esquemas o tendencias políticas funcionando en nuestro tiempo: primero, la tentativa de unificar a todos los pueblos bajo un

sistema político con una sola administración, segundo, el establecimiento de muchos estados separados imbuidos con el viejo espíritu del nacionalismo; tercero, la tentativa de las naciones mas viejas de fortalecer su posición debilitada de separación, por medio de una especie de federación.

Para un país como la India, que ha estado bajo la dominación política de una gran potencia por varios siglos, lo contrario o sea la separación absoluta, tiene grandes atractivos. Para ciertos grupos minoritarios, la separación completa o el absoluto nacionalismo parece tener todas las ventajas de que no han gozado mientras estaban formando parte de un imperio. El hecho de que esa separación tenga también sus desventajas no les preocupa mientras no se vean frente a frente con su realidad, para una persona que piense así, esa libertad representa el estado ideal; que esa libertad traiga sus peligros es cosa que no se le ocurre a esa persona o que los considera con ligereza, en comparación con los beneficios que esa libertad trae.

### ***Nueva constitución***

Los legisladores del nuevo gobierno independiente de la India, que se reunieron en Nueva Delhi, se vieron frente a este problema. En el momento en que tuvieron conciencia de su libertad completa del Impero Británico, no tenían todavía conciencia de los frutos de esa libertad tanto tiempo buscada. Quedaron frente a problemas con los que han luchado por mucho tiempo naciones que son independientes.

El primer problema fue la adopción de una constitución que representara de manera completa el espíritu de esta nueva soberanía; era natural que se entregaran a un estudio minucioso de las constituciones de otras naciones libres. La Constitución de los Estados Unidos de América fue ampliamente analizada por los legisladores de Nueva Delhi en sus principios y en sus méritos.

La realidad de las conclusiones a que llegaron, según creo, puede chocar tanto a la mayoría de los americanos como me chocó a mi. Estamos aquí demasiado acostumbrados a creer que el espíritu de la constitución original se conserva en todo nuestro gobierno y en sus prácticas de hoy. Los legisladores de la India, en su franca revisión, señalaron el grado considerable en que el espíritu y los derechos de la constitución original de los Estados Unidos ha sido restringido; citaron leyes y prácticas corrientes de los Estados Unidos que en efecto merman las expresiones de la constitución.

### ***La religión y el estado***

Las medidas que los legisladores indios propusieron para su nuevo gobierno constituyen definitivamente una exposición de las debilidades que se han abierto paso en nuestro propio sistema. Uno de los problemas mas importantes de la India es el que constituyen sus fuertes sectas religiosas, los hindúes, los musulmanes, los sikhs, los budistas y los jaínos.

La dominación del gobierno por una sola religión, esto es la formación de una iglesia del estado, produciría intolerancia, y en la India, una guerra

religiosa continua. La teoría de la separación del estado y la iglesia, como la apoyan todos los estados libres, fue reconocida por los fundadores de la constitución india. Este fue un paso atrevido y liberal por parte de ellos, especialmente cuando uno comprende que quienes están en el poder han podido inclinarse a subyugar la oposición religiosa de que todavía padecían.

La prensa de Nueva Delhi decía que los legisladores habían señalado que el principio de la separación de la iglesia y el estado en los Estados Unidos quedaba algo burlada en sus efectos mediante las prácticas de fuertes organizaciones religiosas dentro de la nación. Como resultado, propusieron una legislación que, en la India, no se permitiera que ninguna organización o secta influyera en las inclinaciones religiosas del pueblo, en conjunto, bajo el disfraz de *educación general.*

La educación general será llevada a cabo por el estado en escuelas públicas y por escuelas privadas que no tengan afiliación religiosa. Esto no prohibe que las organizaciones religiosas establezcan escuelas para la instrucción de sus propias doctrinas. Sin embargo, prohibe que se solicite al niño, bajo pretexto de educación general, con la intención de enseñarle doctrinas con principios sectarios. El principio, allí, es que los conocimientos generales no son de origen religioso, sino de ventajas para un pueblo y un país libres; por lo tanto no deben figurar allí ningunas ideas religiosas especiales.

Lo que más llamaba la atención del observador occidental durante este período de formación, era la actitud de simpatía expresada por muchos de los legisladores indios para con los enemigos de las potencias occidentales. En aquellos momentos, la India consideraba atentamente la resolución de entrar o no a la Comunidad Británica, lo que posteriormente hizo con ciertas reservas. Además de alguna aversión a entrar en uniones políticas con Gran Bretaña, también temían que esto pudiera ofender a la Rusia Soviética. Los discursos revelaban una lucha sutil e interna acerca de si la India debía ponerse al lado del Este, representado por Rusia, o con el Oeste.

Según la prensa India, varios políticos admiraban con franqueza al Japón. Para ellos el Japón tenía lo que querían que la India alcanzara; el Japón conservó las tradiciones del Este y sin embargo había incorporado en su soberanía, su industria y vida económica, el mecanismo y la ciencia del Oeste; llegó a ser rival de las potencias occidentales siendo abanderado del Este. Era evidente que para estos políticos indios el Japón había sido el hermano menor a quien "le había ido bien."

En esta época había también una corriente de hostilidad contra los Estados Unidos en su guerra con el Japón. Se definía el ataque a Pearl Harbor como una cosa necesaria para la expansión del comercio japonés. Se decía que los Estados Unidos, envidiosos de la expansión comercial del Japón, especialmente en Asia que es el gran mercado potencial de los productos norteamericanos, habían impuesto restricciones que obligaron al Japón a tratar de romper las ligaduras con que querían atarlo.

Tuvimos el placer y el honor de asistir a una comida que nos ofreció un distinguido comerciante indio, que es también un Rosacruz; este comerciante se adhiere todavía a muchas costumbres orientales, y es un

hindú bien versado en su religión y en sus preceptos filosóficos. Sin embargo, es muy tolerante con respecto a otras religiones.

En la comida, como invitados, había muchos profesionales, un abogado, un maestro de escuela, etc., y sus opiniones representaban el punto de vista de las clases intelectuales de la India   Se sentían todos libres para expresarse, porque sabían que no sería revelada su identidad. Sus experiencias y opiniones pueden arrojar alguna luz sobre la influencia de la India en el Asia y el equilibrio del poder mundial. Vamos a considerarlas.

El vivo sentimiento entre hindúes y musulmanes estaba germinando desde hacia tiempo.

Cuando finalmente sobrevino la ruptura, según decía mi informador, aldeas enteras de lo que hoy es Pakistán quedaron destruidas y asesinados sus pobladores. Con gran emoción, nuestro invitado hindú me informó que primero se mataba a los niños y después a las mujeres ancianas. A las jóvenes se las raptaba. Es indudable que los pakistaníes tienen una versión algo diferente, que consideraremos más tarde.

Antes del convenio de paz entre la India y Pakistán, el rico estado de Cachemira, con sus grandes montañas y fértiles valles, era reclamado tanto por la India como por Pakistán. Naturalmente, Cachemira, como todo lo que hoy es Pakistán, fue antes de la India.

La India sostenía que la mayoría de la población de Cachemira era hindú y por lo tanto como la demarcación se hacía según la religión, debía quedar incluida en la India. Por el contrario, Pakistán decía que la población de Cachemira era predominantemente musulmana. La India deseaba un plebiscito, y Pakistán finalmente convino en él. Sin embargo, ambas partes se acusaban de ejercer coerción sobre la población y de falsificar la información de acuerdo con sus deseos. Todavía hoy, Cachemira es el barril de pólvora entre las relaciones de la India y Pakistán.   Si hace explosión, puede esperarse otros degüellos religiosos.

## ***La joven India***

El joven indio educado en la universidad es un nacionalista extremo; tiene un orgullo fanático en su país. Como ha recibido preparación para considerar de manera objetiva a su país, su economía, su industria, sus transportes y ciencias, comprende claramente él su inferioridad en estas cosas. Tiene impaciencia en producir un cambio en la filosofía tradicional de su pueblo, que lo acerque al punto de vista empírico del Occidente; tiene poca paciencia con sus mayores y muchas veces los considera como un obstáculo para la “Nueva India”; tiene un nuevo idealismo y éste ya no es el de la vida subjetiva, la tranquilidad de mente o la satisfacción en la abstracción; su idealismo ahora se ha ampliado con las conquistas materiales.

El joven indio es químico, médico, ingeniero; quiere que se aprecie a su país por la expansión del comercio, por el poder político y económico.

Estos jóvenes indios son la potencialidad de la futura grandeza de su país, en términos materiales; ellos son, por su entusiasmo y porque manejan el país, una amenaza también. Su impaciencia y su *susceptibilidad* a todo aquello que, verdadera o imaginariamente, hiera la vanidad nacional son indicio de peligro.

Estos jóvenes no son adictos al Oeste. Se odia mucho a la Gran Bretaña; los Estados Unidos han sido amigos de Inglaterra. Por otra parte, los Estados Unidos son una potencia mundial que la joven y fuerte nación debe tomar en cuenta; no puede ofenderse así nomás a los Estados Unidos.

Además, Rusia parece que está dando grandes pasos. Las relaciones de la India con los Estados Unidos o con Rusia serán *oportunistas.* Ejemplo de esto es el reciente reconocimiento de la China Comunista. En primer lugar, a pesar de lo que puedan haber dicho en Washington representantes de la India, para ser publicado en la prensa de este país, la India no tiene razón alguna para tener devoción por los Estados Unidos. Estos jóvenes indios pretenden hacer de su país una potencia mediante alianzas, pactos o convenios, cuando quiera y con quienquiera que resulte ventajoso.

La India tiene 400,000,000 de habitantes. Los intelectuales y los que se han convertido al nacionalismo occidental serán siempre una porción muy reducida de ese inmenso número; la multitud restante tendrá, como en China, un solo interés principal: obtener alimento suficiente para vivir. La soberanía de la India, su recién adquirida libertad, durante mucho tiempo no podrá tener efecto en la vida de esta gente, por lo que respecta a mejores condiciones de vida.

En realidad, la mayoría no observará mejora alguna durante esta generación. Las vastas multitudes demostraban muchísimo interés en la guerra religiosa, porque los conceptos religiosos forman parte de su conciencia diaria; el nuevo estado político de la India significa muy poco para ellos. Un indio cualquiera considera a su país, en sus tradiciones religiosas, como el santuario de su fe; sus ramificaciones políticas son secundarias en esta escala de intereses.

### ***Actitud de las masas***

Los jóvenes intelectuales de la India conocen esta actitud de la mente de la masa; también saben que esta actitud hará a los indios inmunes al comunismo. Muchos hindúes a quienes conocí se encogían de hombros con indiferencia cuando se les nombraba el comunismo. Los pocos desórdenes comunistas ocurridos en la India, que fueron exagerados en la prensa occidental, carecieron de verdadera importancia y de ningún modo constituyeron una amenaza; en su mayoría, se trataba de jóvenes indios occidentalizados que estaban gozando con su nuevo campo de expresión. Las masas veían las manifestaciones de estos jóvenes de la manera más imparcial.

Si Rusia pudiera súbitamente alimentar a este pueblo (lo que es una imposibilidad), entonces podría influir algo en el país. Aún así, el concepto filosófico de la vida que tiene el indio tendría que cambiar primeramente;

sería necesario enseñarle que lo objetivo es más importante; tendría que enseñársele que las cosas son una posesión mayor que las ideas a que ahora se entrega. Este cambio sólo seria aceptado con la mayor repugnancia.

La India podría tal vez ser conquistada por la Rusia Soviética en una maniobra militar, al expandirse en el Asia. Pero, aparte de posibles bases estratégicas que adquiriría habría muy poca ventaja para Rusia en eso. Las industrias de la India son pocas; la mayoría fueron fundadas por los británicos y están hoy en malas condiciones. Cuando llegara el momento de que la mente pública pudiera estar bien preparada para aceptar el comunismo, o el momento en que la nueva India pudiera ser industrialmente fuerte para constituir una presa valiosa, ya entonces la situación del mundo habrá cambiado.

Gandhi recibía el amor y el respeto de las masas indias porque él hizo a la India grande de una manera que esas masas podían comprender, pues estaba de acuerdo con sus tradiciones. El ejerció el *poder pasivo,* una influencia procedente de sus enseñanzas; él no acudió a la estrategia y las armas del Oeste para oponerse a Inglaterra; mostró desdén por toda exhibición objetiva y a la vez mostró una trascendencia interna que hacía a los indios sentirse apartados, por lo menos dentro de ellos mismos, de la fuerza de Inglaterra.

Educado en el Oeste, Gandhi empleó esos conocimientos únicamente para comprender a los occidentales; no dio pruebas, como lo hacen muchos de los jóvenes indios de hoy, de impaciencia o de falta de respeto por las tradiciones de sus antepasados; confirmó la creencia hindú de que, dentro del reino de su propia filosofía, encontrarían finalmente el triunfo. El tiempo nada significa para el hindú. Gandhi sabía que el *tiempo* favorecería a la India contra la precipitación del Oeste.